

Entrevista a Gisèle Sapiro

Por Gustavo Sorá y Alejandro Dujovne
(julio de 2016)

Trayectoria

—En primer lugar, quisiéramos conocer el recorrido académico que realizó antes de hacer el doctorado y de comenzar con la investigación sobre los intelectuales franceses durante la Segunda Guerra Mundial.

—Hice una doble titulación en Filosofía y Literatura Comparada en la Universidad de Tel-Aviv. En la carrera de Filosofía, elegí Filosofía del lenguaje y de las ciencias. En el departamento de Poética y Literatura Comparada, que se inscribía en la tradición formalista rusa, me incliné por Semiótica de la cultura antes que por Narratología. Fue durante ese curso que descubrí, a través de los trabajos de Pierre Bourdieu que nos enseñaba Itamar Even-Zohar,¹ la sociología. Él me pidió, dado que soy francesa, que tradujera un compilado de sus textos al hebreo. Como ya había renunciado a hacer mi tesis en lógica –siguiendo el consejo de Even-Zohar que me había hecho entender que la lógica no era una

¹ Itamar Even-Zohar (Tel-Aviv, 1939) es profesor en la Universidad de Tel-Aviv. Su obra es principalmente reconocida a través de su “Teoría de los polisistemas”. Fundada en una crítica a las dimensiones estáticas del estructuralismo, esta teoría propone integrar los múltiples planos que intervienen en las relaciones entre lenguas, literaturas y culturas nacionales. De allí nació su interés, entre otros tópicos, por los efectos de la traducción, sobre los que realizó significativos aportes con la colaboración de Gideon Toury. En Argentina, Patricia Wilson se apoya en las premisas de Even-Zohar en su estudio sobre las traducciones y los traductores en la literatura argentina del siglo xx (WILSON, P., *La constelación del sur*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004).

ciencia empírica—, me embarqué en un máster en el cual trabajé sobre escritores que habían participado en semanarios políticos culturales sobre la reconstrucción de la autoestima de Francia durante la Liberación. En esa época, fui la asistente de Shlomo Sand² en un curso de historia de las ideas políticas, donde me inicié en la historia intelectual francesa, luego de haber enseñado narratología.

—*Cuando regresó a Francia, ¿cómo se aproximó a Pierre Bourdieu como director de tesis?*

—Cuando fui a ver a Bourdieu para comentarle sobre mi investigación, yo no tenía conciencia de su notoriedad. Era 1989, en ese año sus trabajos tuvieron una gran difusión internacional. Yo había traducido al inglés las tres conferencias que Bourdieu había dado en Japón, para *Poetics Today* por pedido de Brian McHale, quien revisó la traducción. Bourdieu me recibió de manera muy generosa. Le hablé de mi proyecto sobre la recomposición del campo intelectual durante la Liberación y me dijo que también tendría que trabajar sobre la Ocupación. Aceptó ser mi director luego de haber recibido mi proyecto, que todavía estaba centrado en la Liberación. En realidad, yo no quería trabajar sobre la Ocupación, me parecía algo complicadísimo. No era historiadora y nunca había tenido esa vocación, pero el trabajo empírico y la encuesta me empezaron a interesar cuando realicé la investigación para mi tesis de maestría. En 1990 volví a Francia, justo antes de que empezara la Guerra del Golfo, para hacer un DEA (Diploma de Estudios Avanzados) y luego una tesis en la *École des Hautes Études en Sciences Sociales*. En el DEA, descubrí los métodos sociológicos de la entrevista y de la prosopografía. Bourdieu fue quien me aconsejó que trabajara sobre la Academia Francesa y la Academia Goncourt. A mí me interesaba el Comité Nacional de Escritores, que fue la primera instancia de la Resistencia literaria,

² Shlomo Sand (Linz, 1946) es un historiador israelí, profesor en la Universidad de Tel-Aviv, experto en nacionalismo, historia y cinematografía e historia intelectual francesa.

y obtuve la autorización para consultar archivos inéditos gracias a una carta de Bourdieu. Centré el DEA y luego la tesis en el rol de las instituciones literarias en tiempos de crisis, combinando un doble enfoque de estas instituciones: como agente a tiempo completo en el campo literario, dotado de una historia y de una identidad, pero también como espacio heterogéneo de agentes individuales que luchan por la definición de una identidad y de una misión, y donde se refractan las relaciones de fuerza constitutivas del campo literario en una configuración sociohistórica determinada. Las rupturas internas se revelaban sobre todo en los momentos de crisis como, por ejemplo, durante la Ocupación. La prosopografía me permitió llevar a cabo una comparación sistemática de las contrataciones sociales.

Durante la tesis, Bourdieu me ayudó y me alentó mucho. Me empujó para que la terminara en tres años, y lo logré gracias a él. Él consideraba que la tesis es una etapa del proceso de escritura de un libro. En 1994 la defendí y al día siguiente de la defensa me llamó para decirme que ahora había que hacer un análisis de correspondencias múltiples.

—¿Qué proyectos de investigación emprendió después del doctorado?

—Después de defender mi tesis me contrataron en el *Centre National de Recherche Scientifique* con un proyecto que trataba sobre el oficio del escritor. Se me abrió la posibilidad de publicar el libro de mi tesis en la editorial Fayard. El director de la colección, Olivier Bétourné, quería que me extendiera más allá de las instituciones que ya había trabajado, y ese era mi proyecto. Profundicé, entonces, mi investigación sobre el campo literario francés antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial, consulté muchísimos archivos inéditos y realicé un análisis de correspondencias múltiples sobre 185 escritores en actividad en 1940. El libro se publicó en 1999 con el título *La Guerre des écrivains, 1940-1953*.³ En ese momento, empecé con el proyecto de

³ SAPIRO, G., *La Guerre des écrivains (1940-1953)*, Paris, Fayard, 1999. Véase también: “La raison littéraire. Le champ littéraire français sous l’Occupation

mi segundo libro, *La Responsabilité de l'écrivain. Littérature, droit et morale en France*, publicado en 2011.⁴ Mientras que en el primer libro me había interesado en las condiciones de pérdida o mantenimiento de la autonomía del campo literario en períodos de crisis y de sobrepolitización, en el segundo propuse una sociología histórica del proceso de autonomización del campo literario respecto de los poderes políticos y religiosos a través del proceso literario en Francia desde fines del siglo XIX. Esta problemática nació en torno a los debates sobre la responsabilidad del escritor en el periodo de Depuración⁵ durante el cual muchos escritores fueron condenados a muerte y fusilados. El enfoque que desarrollé para construir esta problemática combina la sociología de los campos de Bourdieu, la teoría foucaultiana de la noción de autor y el análisis de la responsabilidad del sociólogo durkhemiano Paul Fauconnet, sobre todo la distinción entre responsabilidad objetiva y subjetiva. Abordar los procesos judiciales permitió revelar las expectativas sociales respecto a la literatura que se expresan en la definición penal de la responsabilidad del autor y en sus interpretaciones, como en la idea de los efectos nocivos de los “malos libros”, idea reforzada por la Revolución francesa. Los escritores tuvieron que defenderse frente a estos argumentos y redefinir su responsabilidad reivindicando su autonomía respecto de estas expectativas. Esta autonomía tomó dos formas opuestas: el arte por el arte y el compromiso.

Paralelamente a esta investigación maratónica, empecé con investigaciones sobre la traducción como vector de intercambios culturales internacionales.

(1940-1944)”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, 111-112, marzo de 1996, pp. 3-35 [en línea].

⁴ SAPIRO, G., *La Responsabilité de l'écrivain. Littérature, droit et morale en France (XIXe-XXIe siècles)*, Seuil, 2011. Para el marco teórico, véase “De la responsabilité pénale à l'éthique de responsabilité : le cas des écrivains”, *Revue française de science politique*, vol. 58, n° 6, diciembre de 2008, pp. 877-898 [en línea].

⁵ N. del T.: Procesos judiciales ocurridos durante la Liberación en Francia a escritores considerados colaboracionistas del régimen nazi.

—¿Cuáles fueron sus principales aportes para una sociología de la traducción? ¿Cuál es el estado de ese campo de estudios: desafíos, problemas y obstáculos?

—La sociología de la traducción no existía realmente en ese entonces como campo de investigación constituido. Por un lado, estaban los *translations studies*, con los que yo me había formado en la Universidad de Tel-Aviv. Allí se creó y se desarrolló en torno a los trabajos de Even Zohar y de Gideon Toury.⁶ Si bien esta disciplina tuvo el mérito de interesarse en los problemas propios de la cultura de recepción para comprender las normas de traducción, seguía centrada en el análisis textual. Por otro lado, los estudios pioneros de los germanistas Michel Espagne y Michael Werner sobre las transferencias culturales se interesaban en los actores y en las implicancias políticas pero no realmente en el campo editorial. El artículo de Bourdieu sobre la circulación internacional de las ideas construía un programa de investigación sobre los problemas sociales de la importación de las producciones culturales y de la sociología de los intermediarios entre culturas. En 1999, se publicaron el libro de Pascale Casanova, *La République mondiale des lettres*,⁷ y a su vez el importante artículo de Johan Heilbron sobre las asimetrías de los flujos de traducción entre lenguas a partir de un análisis cuantitativo, fundado sobre la base del *Index Translationum* de la UNESCO.⁸ Mi contribución fue por un lado, intentar articular el análisis de estos flujos desiguales con la teoría bourdiana del campo editorial, principalmente la ruptura entre el polo de producción restringido y el polo de gran producción

⁶ Gideon Toury (Haifa 1942 – Tel-Aviv 2016) fue un investigador y profesor israelí especializado en estudios sobre traducción y literatura comparada. Fue uno de los pioneros de la perspectiva descriptiva de los estudios de traducción. Frente a las aproximaciones normativas, que exploran y prescriben los modos óptimos o correctos de traducir, el enfoque descriptivo apunta a examinar los textos existentes y describir los criterios y reglas seguidos por los traductores.

⁷ CASANOVA, P., *La República Mundial de las Letras*, Barcelona, Anagrama, 2001.

⁸ HEILBRON, J., “Towards a sociology of translation. Book translation as a cultural world-system”, *European Journal of Social Theory* 2(4): 429-444; 1999.

que permite diferenciar las lógicas de importación y los flujos del punto de vista de los problemas propios del campo de recepción. Por otra parte, elaborar una metodología que articule un enfoque cuantitativo (base de datos de libros traducidos y construcción de variables pertinentes) y cualitativo (entrevistas, trabajo de archivo, análisis de recepción). En colaboración con Johan Heilbron, que estaba en el Centro de Sociología Europea y con quien dirigí un número de la revista *Actes de la recherche en sciences sociales* en 2002 sobre ese tema, desarrollé un programa de investigación y puse en marcha un importante estudio empírico sobre las traducciones en francés en la era de la mundialización. En este proyecto trabajamos junto a jóvenes investigadores.⁹ Esta investigación reveló el importante rol que tenía en ese entonces Francia como intermediario entre culturas, incluso si –o tal vez por el hecho de que– su posición en el mundo se había debilitado. Después, realicé un estudio sobre las traducciones de literatura francesa en Estados Unidos durante la misma época, lo que me permitió realizar una comparación del lugar que ocupaba la traducción en Francia y en Estados Unidos.¹⁰ También, había organizado en el marco de la red ESSE (Espacio de Ciencias Sociales en Europa) un coloquio sobre “las contradicciones de la globalización editorial”¹¹ que permitió constituir una red internacional sobre esta cuestión, y sobre todo entablar una colaboración muy fructuosa con un equipo argentino dirigido por Gustavo Sorá, que continuó gracias a la oportunidad de hacer una investigación sobre la traducción de libros de ciencias humanas del francés en Estados Unidos, en el Reino Unido y en Argentina.¹² Hoy me intereso en el

⁹ SAPIRO, G. (ed.), *Translatio. Le marché de la traduction en France à l'heure de la mondialisation*, París, CNRS Editions, 2008.

¹⁰ SAPIRO, G., “Globalization and cultural diversity in the book market: the case of translations in the US and in France”, *Poetics*, vol. 38, n° 4, 2010, pp. 419-439; “Translation and Symbolic capital in the era of globalization: French literature in the United States”, *Cultural Sociology*, vol. 9, n° 3, 2015, p. 320-346.

¹¹ SAPIRO, G. (ed.), *Les Contradictions de la globalisation éditoriale*, París, Nouveau Monde Editions, 2009.

¹² SAPIRO, G. (ed.), *Sciences humaines en traduction. Les livres français aux Etats-Unis, au Royaume- Uni et en Argentine*, París, Institut français/CESSP,

rol de los editores en la construcción del capital simbólico transnacional de un escritor y de su obtención del canon de la *World literature*: trabajé principalmente sobre el caso de Faulkner, a partir de archivos de la prestigiosa editorial Gallimard, sobre la que realicé una investigación más general.¹³

—*A partir de la experiencia de haber trabajado tan cerca de Bourdieu en la última etapa de su vida, ¿cuáles serían las reflexiones que podría hacer sobre la ética de trabajo que él intentaba implantar en el Centro de Sociología Europea?*

—Pienso que la fuerza de la teoría de Bourdieu se sostiene por el hecho de que está profundamente arraigada en el trabajo empírico. En mi caso, que tuve una formación muy teórica, aprendí mucho de ese rigor del trabajo de construcción del objeto, de la elección de los métodos adecuados y de las estrategias de investigación adoptadas. Porque lejos del positivismo, la construcción del objeto supone, evidentemente, que se elaboren hipótesis a partir de investigaciones anteriores. Pero para Bourdieu, los conceptos son una herramienta heurística que hay que hacer trabajar, poniéndolos a prueba con los datos empíricos en lugar de adosarlos al objeto. Sus seminarios nunca fueron teóricos, se centraban en la discusión de las investigaciones empíricas que presentaban los invitados o los investigadores que trabajaban con él. Bourdieu me enseñó a dirigir a jóvenes investigadores; hoy lo pongo en práctica con mis estudiantes, con quienes también llevo a cabo

2014 [en línea]; SORÁ, G. y DUJOVNE, A., “Translation of Western social and human sciences in Argentina. A comparative study of translations from French. English, German, Italian and Portuguese”, en HEILBRON, J., SORÁ, G. y BONCOURT, T. (eds.), *The Social and Human Sciences in a Global Perspective*. Basingstoke (UK), Palgrave-MacMillan, 2018 (en prensa).

¹³ SAPIRO, G., “Faulkner in France, or how to introduce a peripheral unknown author in the center of the World Republic of Letters”, *Journal of World Literature*, vol. 1, n° 3, p. 391-411; “Strategies of importation of foreign literature in France in the 20th Century: the case of Gallimard, or the making of an international publisher”, en HELGESSON, S. y VERMEULEN, P., *Institutions of World Literature: Writing, Translation, Markets*, London, Routledge, 2015, p. 143-159.

investigaciones colectivas; encuentro muy satisfactorio trabajar con ellos en equipo y además poder ofrecerles una oportunidad de profesionalizarse en la investigación. La teoría de Bourdieu es una referencia común en el Centro, incluso luego de la fusión con el Centro de Investigación Política de la Sorbona (CRPS), lo que facilita los intercambios entre objetos muy diferentes. Uno de los desafíos fue reflexionar sobre la teoría de los campos en una perspectiva transnacional, de lo que me encargué en el plan teórico,¹⁴ pero muchos de los trabajos del CESSP comparten esta problemática: publiqué en mi colección de CNRS Editions una obra colectiva que salió de esta reflexión común que propone métodos de investigación sobre objetos transnacionales.¹⁵

Sociología de los intelectuales

—*Considerando la tradición francesa de las investigaciones en historia y en sociología de los intelectuales, ¿cómo describiría la producción académica en este campo en la actualidad?*

—La sociología de los intelectuales surge en gran parte de la tradición marxista, donde se reflexionó sobre la posición social de los intelectuales. Comparte algunas problemáticas con los historiadores de élite, sobre todo los de la *Bildungsbürgertum* (la burguesía culta) alemana. La historia social de los intelectuales, muy cercana a la sociología, se desarrolló en Francia principalmente a partir de los trabajos de Christophe Charle.¹⁶ Paralelamente, a partir del año 1980, se originó una historia política de los intelectuales que se interrogaba sobre los compromisos individuales y colectivos de éstos, pero sin referirlos necesariamente a sus producciones intelectuales. Ambas corrientes pretendían romper con la historia de las ideas tradicional. Sin embargo, desde hace una

¹⁴ SAPIRO, G., “Le champ est-il national? La théorie de la différenciation sociale au prisme de l’histoire globale”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, n° 200, diciembre de 2013, p. 70-85.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ CHARLE, C., *Naissance des intellectuels*, París, Minuit, 1990.

década muchos investigadores de ciencias políticas quieren sentar las bases de una historia social de las ideas políticas: algunos, como Frédérique Matonti, a partir de Quentin Skinner, otros, a partir de una relectura de Kosellek.¹⁷ Esta preocupación adhiere a la “sociología de los conceptos”, preconizada por Jean-Louis Fabiani en la “The new sociology of ideas”.¹⁸ Al mismo tiempo, se elabora una sociología de las intervenciones.¹⁹ Por mi parte, me interesé en la forma de intervención de los intelectuales, que varía en función de la posición que ocupan en el campo intelectual.²⁰ Con el colega Stefanos Geroulanos de NYU, empezamos con un programa de colaboración titulado *Crossroads to intellectual history*, cuyo objetivo es confeccionar un balance y elaborar una reflexión metodológica para la historia intelectual a partir de estos logros, pero superando los desacuerdos anteriores y las diferencias de nuestras tradiciones francesa y norteamericana.

—¿Cuáles son los temas de investigación que se pueden considerar innovadores en los debates franceses y europeos contemporáneos en la sociología de los intelectuales? ¿Están relacionados con los problemas (políticos, culturales, sociales) actuales de las sociedades francesa y europea?

—Los trabajos sobre la circulación internacional de las ideas están en auge. Podría citar como ejemplo la notable tesis de Mathieu Hauchecorne sobre la importación de las teorías de justicia en

¹⁷ MATONTI, F., “Plaidoyer pour une histoire sociale des idées politiques”, *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, n° 59-4bis, 2012, p. 85-104; SKORNICKI, A. y TOURNADRE, J., *La Nouvelle histoire des idées politiques*, Paris, La Découverte, 2015.

¹⁸ FABIANI, J.-L., *Qu'est-ce qu'un philosophe français ? La vie sociale des concepts (1880-1980)*, Paris, Ediciones de la EHESS, 2010; CAMIC, C., GROSS, N., “The new sociology of ideas”, en BLAU, J. R. (ed.), *The Blackwell Companion to Sociology*, Oxford, Blackwell, 2001, pp. 236-249.

¹⁹ EYAL, G. y BUCHHOLZ, L., “From the Sociology of Intellectuals to the Sociology of Interventions”, *Annual Review of Sociology*, n° 36, 2010, pp. 117-137.

²⁰ SAPIRO, G., “Modèles d'intervention politique des intellectuels: le cas français”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, n° 176-177, enero-marzo 2009, pp. 8-31 (véase la traducción del artículo en el presente volumen).

Francia, que voy a publicar en mi colección en CNRS Editions y que combina un trabajo completo sobre los importadores, los espacios de recepción (campo político, campo académico), y los usos políticos que se hicieron de esas ideas. Dirigimos una buena cantidad de trabajos sobre ese tipo de circulación internacional en el marco de un proyecto europeo Interco-SSH que yo coordino. Por ejemplo, el caso de la recepción de Karl Polanyi, Edward Said, Gayatri Spivak en Francia, de Hannah Arendt en Italia y en Alemania, de Foucault en Argentina.²¹ Estos trabajos, que son completamente interdisciplinarios, combinan métodos cuantitativos (por ejemplo, el análisis de las citas o de libros dedicados al autor) y cualitativos (análisis de documentos, archivos, entrevistas, observación). Entre los otros temas de actualidad, se encuentra también lo que se conoce en Francia como el “discurso neoreaccionario”. Publiqué en mi colección un libro colectivo sobre el tema.²²

—*La crítica al nacionalismo metodológico es un tema recurrente en sus trabajos: ¿piensa que la mirada transnacional ganó realmente terreno como una de las alternativas para superar la naturalización de los espacios/objetos nacionales?*

—En efecto, pienso que el nacionalismo metodológico nos ha cegado sobre varios fenómenos que sólo podemos comprender a partir de un enfoque transnacional. Pero en relación con la “historia cruzada” (*entangled history*), pienso que nos equivocáramos si ignoramos a los Estados-nación como ficción realizada. De todas maneras, no rechazo un razonamiento comparatista, que de todas maneras requiere que sepamos qué es lo que comparamos y por qué. Por mi parte, empleo el concepto de campo, que es una herramienta poderosa para construir una comparación a nivel nacional (comparación sincrónica

²¹ CANAVESE, M., *Los usos de Foucault en la Argentina. Recepción y circulación desde los años cincuenta hasta nuestros días*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2015.

²² DURAND, P. y SINDACO, S. (dir.), *Le Discours “néo-réactionnaire”*, París, CNRS Editions, col. “Culture & Société”, 2015.

entre diferentes campos, comparación diacrónica entre diferentes estados del mismo campo) o a nivel internacional (comparación de dos campos nacionales). Pero en ambos casos, también es importante entender la posición del campo nacional en el espacio internacional y las relaciones de fuerza que estructuran este espacio, como destacó Pascale Casanova para el campo literario. Por ejemplo, estudié el lugar que ocupa la traducción en Francia y en Estados Unidos en la era de la mundialización, comparando la estructura de los campos editoriales, pero teniendo en cuenta la posición dominante que adquirió Estados Unidos en el mercado mundial de la traducción y el debilitamiento relativo de Francia.

—A *veinticinco años del epílogo de Bourdieu de Las reglas del arte, ¿cree que las advertencias sobre los riesgos de pérdida de autonomía del campo intelectual frente al mercado se han materializado?*

—En gran parte sí, por más que en Francia la concentración de capitales y racionalización financiera de los grandes grupos no haya alcanzado el nivel angloamericano. Pero hoy estos problemas también alcanzan al mundo académico a través de la apropiación del saber por los grandes grupos privados de edición científica, como Elsevier, Springer o Sage, que hacen de la difusión de conocimiento una fuente de ganancias. El ejemplo más extremo es el *Gold Open Access*, en el que los científicos o sus instituciones deben pagar de dos a tres mil euros para que se publiquen sus artículos con acceso abierto en revistas científicas. Caso contrario, el acceso al artículo será pago durante todo el *copyright*. Sin embargo, la directiva europea les exige a los investigadores que no se demoren más de un año en publicar en libre acceso los resultados de la investigación, corriendo el riesgo, de este modo, de favorecer una transferencia de importantes fondos del sector público al privado.²³

Paralelamente, la puesta en marcha de reformas universitarias que siguen los métodos del *new public management* puede llegar a

²³ SAPIRO, G. y SEILER, H., “Disseminating the Social Sciences and Humanities”, *European Commission Policy Brief*, septiembre de 2016.

impactar de manera negativa en las condiciones de ejercicio de la profesión del investigador. Las ciencias humanas y sociales son las más amenazadas de este proceso, porque los indicadores de rendimiento y los criterios de evaluación fueron establecidos según el modelo de las ciencias naturales, excluyéndose obras que son muy importantes en estas disciplinas y donde pueden desplegarse investigaciones más profundas. Pero es sin duda el espíritu crítico de las ciencias humanas y sociales lo que las vuelve más vulnerables en el contexto actual. Aún más porque en el espacio público, los “intelectuales mediáticos” las marginalizan y monopolizan la palabra, como expuse en mi artículo que redacté para el diario *Le Monde* luego de la publicación del libro *Le Discours “néo-réactionnaire”*.²⁴

—*Este libro sale en el momento que usted termina la dirección de un proyecto internacional sobre la historia social y comparada de las ciencias sociales y humanas:*²⁵ *¿qué síntesis podría hacer de las conquistas de semejante investigación y de los objetos/proyectos necesarios para ampliar este tipo de objetos transnacionales?*

—Intentamos, sobre todo, poner en marcha una metodología que sirva como base para la construcción de “SSH studies”. Este campo de investigación se diferencia de los *science studies* que continúan centrados en el mundo académico introduciendo problemas extra-académicos, ya sean políticos, económicos o sociales. Pero también se diferencia de la historia intelectual tradicional, que era sobre todo una historia de las ideas internalista, centrada en las grandes figuras. Intentamos expandir el método adoptado por Pierre Bourdieu en *Homo Academicus* a partir de tres dimensiones: la comparación internacional de modos de institucionalización o de desinstitucionalización de las ciencias humanas y

²⁴ SAPIRO, G., “L’inquiétante dérive des intellectuels médiatiques”, *Le Monde*, 16 de enero de 2016. Texto incluido en el último capítulo de este libro.

²⁵ “INTERCO – SSH: International Cooperation in the Social Sciences and Humanities. Comparative Socio-Historical Perspectives and Future Possibilities”. Proyecto bajo la coordinación general de Gisèle Sapiro. 7th Framework Program – European Commission 2013 – 2017.

sociales a partir del caso de siete países y siete disciplinas; el análisis de las formas de internacionalización y de intercambios transnacionales a través del estudio de las asociaciones profesionales, de programas de intercambio, de traducciones, de la formación de un espacio europeo de investigación (regionalización) y de las relaciones Norte-Sur; y finalmente, la circulación internacional de paradigmas (por ejemplo, el estructuralismo), de teorías (por ejemplo, las teorías de justicia), de métodos (por ejemplo, la microeconomía), de controversias (por ejemplo, la introducción de estadísticas étnicas en encuestas demográficas), como también el estudio de la importación y de la recepción de “grandes pensadores” en el mundo.²⁶ Por un lado, la ampliación consistiría en poner en marcha, a partir de los indicadores de institucionalización que hemos construido, un método comparativo más sistemático, que se extienda a otros países y a otras disciplinas (como es el caso de Suecia, donde un equipo tomó nuestra metodología para estudiar las ciencias sociales y humanas en su país). Por otro lado, disponer modelos de internacionalización que también incluyan las migraciones voluntarias o forzadas y su impacto en las transformaciones de los campos académicos. Espero que podamos realizarlo en una próxima etapa.

²⁶ Algunas obras que se publicarán: FLECK, C., KARADY, V. y DULLER, M. (eds.), *Processes of Institutionalisation of the Social and Human Sciences*, Palgrave MacMillan; HEILBRON, J., SORÁ, G. y BONCOURT, T. (eds.), *The Social and Human Sciences in a Global Perspective*, Palgrave Macmillan; SAPIRO, G., SANTORO, M. y BAERT, P. (eds.), *Ideas on the Move: Paradigms, Theories, Key Thinkers and Controversies in the Social Sciences and Humanities*, Palgrave Macmillan.